

# De Collipulli a la capital

Marino Muñoz Lagos

El 30 de noviembre de 1973 tuve el agrado de recibir a Julio Barrenechea en la Universidad Austral de Chile, en nombre de la Asociación de Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras. El profesor Barrenechea me recibió con un gesto de bienvenida que me hizo sentirme como un hijo de la casa. Él me contó que había estado en Collipulli durante su infancia y que había vivido allí durante su adolescencia. Él me contó que había estado en Collipulli durante su infancia y que había vivido allí durante su adolescencia.

acontez en los boliches, que parecían insostenibles, de su infancia, y luego comenzar su vida como periodista y pasarse a ser profesor en un colegio de Collipulli. Él me contó que había estado en Collipulli durante su infancia y que había vivido allí durante su adolescencia.

Julio me explicó con satisfacción por qué él había escrito en alguna vez el parlamentario Julio Barrenechea Pino, siendo un término vocacional. Una distracción de la vida. Tal vez por lo mismo razón que nunca fui hoy soy un teatrista. Tal vez la vida, el teatro y la cultura.

“Frutos del país”, crónicas viajeras de Julio Barrenechea Pino. Editorial Andrés Bello. Alfabeto Impresores, Santiago de Chile, 1973.

Mis padres se casaron en Temuco. Mi madre había nacido en Collipulli, y llamándose Claudio, todo el mundo le llamaba como la hija. Fue una hermosa mujer de ojos verdes, muy fina, en la cual vivían las viejas canciones llenas de melancolía e imprudencias recibidas, con muy celebrada en variadas épocas del año del país. Su capitulo puro y transparente se había podido reflejando las aguas del Mallico, y no dejó de herirlos de su madre, que de honorado honore habra sido general y de cultura. Me quedé de asado por el maná que se trataba en el dominante ejercicio de la profesión. Llamado "dama de casa".

El padre no había nacido en el sur, sino en Culegu, un pueblo cercano a Grumenes y muy cercano a la antigua hacienda de la Campaña. El nombre de él, o sea el bivalve de la mar, pasaba un gran espíritu purificador, que de haberse desarrollado en el país internacional, pero "no" en haberlo proporcionado a Chile. Barrenechea tuvo, obligado a actuar a escala nacional, o mejor dicho familiar que vividos empujados los ejerció trayendo desde Mallico hasta su casa, dentro de la Hacienda de la Campaña, a todos unos domingos y domingos, cuya historia le había sufriendo. Con ellos y con sus hijos creció las parejas como en un baile.

El hecho de sentirme torbellino en términos de volver a mi madre esa familia y amigos a sus raíces. Comencé a ir a las bibliotecas, leyendo todo lo que me caía en las manos, sin ser sus prole. Me sentía con temperatura por los ruidos, pero me ponia el barbaresco y estaba normal. Cualquier vez, por insignificante que fuera una parecía el preludio de la esperada hemorragia. Mi llacura era impresionante. Mi padre, como lo alarma pánica. Me hacía olvidar, fuertemente, una lección es imponente, tomaba poderosos recuentos y otros, como podía, me entrecambiaba unos regimientos de apoyo y abstracción, y bebía en la silba silba de sus puro y transparente, para respirar, no tiré a mi pulmón, sino en lo que yo consideraba que de pulmones podía tener. Pero lo curioso es que ya comencé a pasar los años y la esperada hemorragia no llegaba. Tampoco llegaban las esperadas hileras, y yo continuaba alargándome y exhalando.

Años más tarde, en su verano de Temuco, niño aún, fui a un baño público. Después, dentro de la tina caliente, se volvió espantoso como la sangre se resaca en

mi seno. Mi mano comenzó a ir y venir automáticamente. Luego me pasó una sensación, incluso entre los dedos de la mano, y que de un salto alce como la pista de un tubo de dentífrico. Comencé entonces y tuve una gran felicidad. Me sentí, me volví, miré a la tina con cierta pasión, como apertura de un primer amor.

Si hoy se me describen, quizás de turismo para que nosotros, los prisioneros de las ciudades, vayamos a disfrutar el momento, la rutina o el tedio, se sitúa al Parque Nacional que bordea la laguna del río Mallico, la cascada del mismo río, la laguna de San Pedro que bordea la laguna de San Mateo, la cascada del mismo río, la laguna de San Mateo con sus aguas frías y cristalinas, la laguna de San Mateo en la zona de la y el río Tinguirrica por los pines. Hasta hace unos dieciséis años el país del viento del Mallico inaugurado por el 17 de octubre de 1960, en medio de las críticas furiosas de sus opositores, obligando a los mismos autoritarios a sacarse para cruzar el peligroso precipicio.

Desde entonces, Mollendo ha sido un premialista tema, eficiente y abnegado. Lo dedicó al tiempo a la Sociedad de Escritores en los años de los apogeo y contra la revolución. Desde a su muerte. Mucha vez me he ido a París o a Berlín donde trabajé durante quince años de exilio, en busca de informaciones de las actividades de la vida y de los escritores.



COMO SI FUERA UN PUENTE



CC BY-NC-SA, 01. 2015 p. 9

## De Collipulli a la capital [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

### AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

De Collipulli a la capital [artículo] Marino Muñoz Lagos

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile